

tador de conciencias dormidas, y nos acercaremos a su retrato verdadero de varón insomne ante algunas de nuestras miserias:

Yo espero que algún día, si el mundo no es destruido por la ciega codicia de los plutócratas y los tecnólogos, o embrutecido planificada y científicamente a tal grado que sería preferible su aniquilamiento a su supervivencia en la infamia, espero que algún día, repito, mi obra será leída y juzgada con equidad, ante todo como la producción de un artista y un pensador. Espero que esto ocurra, no cuando mi país y el pueblo recuperen el uso del buen sentido del bien y del mal y el hábito de la moral corriente, sino cuando se cree en América Latina una conciencia propia de lo que somos, la conciencia de situación en pueblos e individuos colonizados y en naciones subdesarrolladas a las que se les dieron constituciones y leyes para mantenerlas cautivas sin necesidad del cepo; cuando se admita lealmente que hemos sido reducidos, por una labor inteligente y constante de usurpadores y bandidos, a la condición de enemigos de nosotros mismos, a la condición de servidores gratuitos o mal remunerados de los dueños del mundo (pp. 18-19).

JUAN LOVELUCK

<https://doi.org/10.29393/At409-93GMJL10093>

Gabriela Mistral: The Poet and her Work, de MARGOT ARCE DE VÁZQUEZ. New York: New York University Press, 1964 (158 pp.) . Translated by Helene Masslo Anderson

Nos limitamos en esta noticia a dar noticia de la versión al inglés del libro que publicara Margot Arce, hace pocos años, con el título de *Gabriela Mistral: Persona y poesía* (San Juan de Puerto Rico: Ediciones Asomante, 1958). Su inclusión en la serie más o menos popular de The Gotham Library le asegura una distribución amplia en los dominios de habla inglesa. Y es una suerte que la obra elegida para mejor conocimiento de nuestro Premio Nóbel haya sido el libro sencillo y certero, escrito por la conocida ensayista de Puerto Rico. Es el libro que hubiera complacido a la poetisa que, en cambio, padeció en vida otros de que más vale no acordarse.

Consta la obra de siete secciones, muy bien perfiladas: Biografía; Vida y poesía; Poesía (con estudios de *Desolación*, *Ternura*, *Tala* y *Lagar*); La transformación de la realidad (análisis de los poemas "Pan", "Hijo árbol", "Tambo-rito panameño" y "País de la ausencia"). Los tres últimos capítulos de esta monografía contienen estudios y aproximaciones al "Nocturno", a Puerto Rico en la poesía mistraliana y, finalmente, a las relaciones de la poetisa con los Estados Unidos. Como se sabe, su primer libro y el término de sus días terrenales se relacionan con dicho país. Fue el Instituto de las Españas en los EE. UU. (hoy Hispanic Institute), el editor de *Desolación*, y la salida del libro desde el trampolín neoyorkino ayudó considerablemente a la consagración inicial de la escritora.

Tratándose de un texto en muchas ocasiones bilingüe, pues junto a la poesía traducida se ofrece su versión original, no son muchas las erratas que se han deslizado, o son de importancia menor, derivadas casi siempre de la alteración

de nombres españoles, como ocurre con el de Punta Arenas (p. 37), o el del protector de Gabriela, que aparece como Pedro Aguirre La Cerda, en la p. 3. Asimismo, conviene corregir la incongruencia de la página 5, donde se dice que D. Federico de Onís dio su conferencia sobre la escritora en febrero de 1921, con respecto de la pág. 136, donde se sostiene que ésta fue pronunciada en febrero de 1922 —fecha cierta. Pero nada de esto afecta grandemente al texto.

En el terreno en que sí conviene hacer agregados, si se llega a una segunda edición, es en el de la bibliografía, muy enriquecida después de la muerte de la poetisa. No se menciona, por ejemplo, el importante número de los *Anales de la Universidad de Chile* —año 1957— enteramente dedicado a la escritora, con rico material chileno y foráneo. Ni figuran algunos estudios dignos de considerarse en una bibliografía mistraliana, como *Visión de una poesía*, por Gastón von dem Bussche (Santiago de Chile: Imprenta y Litografía Universo, Ediciones de los Anales de la Universidad de Chile, 1957 [65 pp.]); o los importantes ensayos de Luis Oyarzún: "El sentimiento americano en Gabriela Mistral", *Sur*, xv (1946), pp. 48-53 y el prólogo, "El mundo poético de Gabriela Mistral", a la *Pequeña Antología de Gabriela Mistral* (Santiago: Talleres de la Escuela Nacional de Artes Gráficas, 1950). Las "Notas al poema 'Ceras eternas', de Gabriela Mistral", publicadas por el Dr. Rodolfo Oroz en el número 358 de *Atenea*, abril de 1955, asimismo, merecen mencionarse, y es lástima que al dar cuenta la autora de la prosa de Gabriela Mistral, omita el importante volumen preparado por el P. Alfonso Escudero y que vio la luz con el título de *Recados contando a Chile* (Santiago, 1957). Para el conocimiento del arte de la prosa de la Mistral este volumen es indispensable, ya que las páginas recogidas por la poetisa en su antología *Lecturas para mujeres* (1923 y 1924) la representan sólo parcialmente.

Nos hacemos cargo, al señalar —sin dedo acusador— algunas omisiones de las dificultades con que se enfrenta el investigador hispanoamericano frente a la isla cerrada que es, en materia de publicaciones, cada país nuestro con respecto del vecino. Por desgracia, en materia de intercambios culturales y de libros, estamos en la edad de la carreta, mientras se fomenta el mágico turismo en *jet*.

JUAN LOVELUCK

El mundo impresionista de Wallace Stevens, de HERNÁN GALILEA.
Colección El Espejo de Papel. Santiago, 1965

Este libro —nuevo acierto de El Espejo de Papel— constituye un aporte doblemente valioso a la divulgación en habla hispana de los valores poéticos de culturas extranjeras. Doblemente valioso, porque consta de un ensayo muy bien documentado y de una sección antológica generosa y representativa que, dentro de las limitaciones naturales a toda traducción de poesía, capta algo del sabor del original. (Injusto, aunque comprensible por la modestia y el sentido del humor de Galilea, es el epígrafe con que él da comienzo a su anto-